



Ágatha Ruiz de la Prada. DISEÑADORA Y EMPRESARIA

# “Es muy importante aceptar la edad y disfrutarla. Es cuestión de actitud”

La diseñadora, que en su armario sólo tiene cabida para el negro “en una esquinita y para funerales”, ofreció una charla sobre creatividad a investigadores sobre envejecimiento en un encuentro de la Fundación General

CYNTHIA ALONSO | SALAMANCA

**D**ESDE hace 28 años sus originales diseños multicolor cargados de positivismo siguen sumando adeptos dentro y fuera de España. Con una premiada trayectoria, la diseñadora y empresaria Ágatha Ruiz de la Prada (Madrid, 1960) llegó ayer a Salamanca para ofrecer una charla sobre “Creatividad, innovación e investigación” a los investigadores del encuentro sobre envejecimiento organizado por la Fundación General de la Universidad de Salamanca. Lo hizo en silla de ruedas —debido a un incidente con la moto que le fracturó el maleolo del tobillo y que tiene inmovilizado—, con un aspecto muy rejuvenecido, luciendo sus coloridos diseños y acompañada por su actual pareja, el empresario de desgüaces Luis Miguel Rodríguez. Ni la silla de ruedas ni las 6 semanas más que le ha marcado el médico de recuperación frenan a la marquesa de Casteldosrius y baronesa de Santa Pau, exmujer de Pedro J. Ramírez, que este fin de semana presentó en Miami su última colección.

—Después de 40 años trabajando en la moda, ¿cómo hace para no perder la ilusión?

—Es una suerte que te da Dios. Hay gente que no tiene ilusión por trabajar y yo tengo mucha ilusión por trabajar cada día. Luego llego aquí a la Universidad de Salamanca y me encuentro con este encuentro y me divierte una barbaridad, porque soy curiosa. Me divierte el tema del Alzheimer, del envejecimiento, del estudio económico... me divierte y me preocupa. Pero esto y mil cosas más. Hay gente que no tiene curiosidad.

—¿Cuál es la clave para mantener una marca en lo más alto durante casi tres décadas?

—Estamos en un momento muy bonito del cambio generacional. Se me han pasado los años ‘volaoos’. Ha sido espectacular. Lo bonito de la moda es que está evolucionando muchísimo. Ha cambiado todo y en los próximos años va a cambiar más. Si yo he sido capaz de adaptarme a eso... Es un reto constante. El papel de la mujer también ha cambiado y nos enfrentamos a algo bastante nuevo.

—¿Qué es lo que más importa ahora en la moda?

—La comodidad. En Estados Unidos una empresaria como Melinda Gates y la mujer más pobre van con las mismas zapatillas. Las mujeres quieren hacer todo y para eso hay que ir cómodo. Hay un tema por diseñar que es el calzado de



Ágatha Ruiz de la Prada, ayer en la Hospedería Fonseca. | FOTOS: ALMEIDA

los viejitos. Siempre van mal calzados con zapatos horribles y me gustaría cambiarlo.

—¿Sus hijos ya están preparados para el relevo?

—Están ayudándome mucho y son curiosos también pero tienen que ser más curiosos aún.

—¿Es difícil mantener el espíritu más puro de la marca y no irse a algo más comercial?

—Me gusta más el espíritu puro que defiende mi hija Cósima, pero llega un momento en el que yo cedo a lo comercial y no tienes que ceder. Me gusta que venga una persona guerrera que no ceda.

—Ha diversificado su mercado con diseños de muebles, vajilla, cascos de moto, velas de barcos... ¿qué será lo próximo?

—No sé la cantidad de proyectos que puedo llegar a tener en una se-

mana. Es muy divertido. Yo vengo de una familia donde es muy importante hacer planes. Tengo miles de planes. Es más importante tener planes que tener dinero.

—¿El sector de la moda ya superó la crisis?

—La crisis ha sido salvaje, durísima y nada es igual. Ha habido muchas empresas que han desaparecido y otras que se han adaptado. Ahora estamos empezando a levantar la cabeza y todo es distinto porque está internet, Amazon y la manera de comprar es distinta. También el tema de la ecología.

—¿Las instituciones deberían apoyar más a los diseñadores?

—Te pueden apoyar un poco pero no puedes pretender que te apoyen en todo. Estar subvencionada es fatal. Es más importante subvencionar todo lo de la gente mayor y de los niños que subvencionar la moda.

—¿Qué le diría a los jóvenes creadores que están empezando?

—Que lo pasen bien y disfruten cada día. Que no piensen en si van a triunfar. El triunfo es que te lo pases bien cada día de tu vida.

—Da una charla en un encuentro de envejecimiento, ¿cómo le gustaría vivir a los 90 años?

—Con el máximo contacto con la naturaleza. Las residencias de mayores deberían de tener mucha naturaleza, jardín, huerto y animales. Es genial ser mayor y tener un perro si estás solo. También es muy importante aceptar la edad y disfrutar de la edad. Mi madre cuando tenía mi edad, para mí era mayorcísima y ahora, lo bien que me lo estoy pasando yo haciendo cosas divertidas. Es cuestión de ac-

titud. Mi moda está enfocada hacia la felicidad y también es para gente mayor.

—¿La moda ayuda a ser feliz?

—Ayuda a vivir más feliz y al bienestar. Ha habido un momento muy importante con la democratización de la moda. Ahora tiene que hacerse sostenible. Me encanta vestir a recién nacidos y a niños pero también a esas mujeres que pueden hacer lo que les dé la gana. Yo siempre lo he hecho. Una tía mía murió con 103 años y siempre fue super coqueta. A esas edades hay que serlo más, porque cuando eres joven, con los hijos, no hay tiempo, y cuanto más mayor, más tiempo hay de ocuparse de estar bien. La moda rejuvenece muchísimo.

—¿El negro tiene cabida en su armario?

—Tengo una esquinita desgraciadamente para el negro. Es para los funerales y punto. Después voy y me lo quito inmediatamente.

—¿Cómo lleva lo de moverse en silla de ruedas?

—Venir a este congreso de envejecimiento en silla de ruedas ha sido genial. También te das cuenta de las dificultades de movilidad y del lujo que es encontrar un baño para discapacitados. Los edificios además de estar diseñados de forma sostenible tenían que ser más accesibles, porque no sólo beneficia a la gente mayor. Es verdad que si vas en silla de ruedas te tratan de miedo.

—¿Qué le inspira Salamanca?

—Me encanta la Universidad. es una joya y me parece la bomba. Conozco la ciudad pero debería venir más a menudo.

## “El estado del bienestar protege a los ancianos pero no a la infancia”

C.A.S. | SALAMANCA

Un encuentro promovido por la Fundación General de la Universidad reunió a investigadores y científicos para buscar respuestas, a través de diferentes trabajos, que den calidad de vida a las personas mayores. Entre los 17 proyectos financiados por el Centro Internacional sobre el Envejecimiento (CENIE) de la Fundación General, Miguel Ángel Fernández, uno de los investigadores, avanzó un futuro estudio con mayores de 90 años para detectar la demencia, estable-

cer tasas según la edad y los factores asociados al estilo de vida para vivir más años. Por su parte, Concepción Patxot, habló de su proyecto sobre transformación intergeneracional y alertó de que pese a que el estado de bienestar es un logro social, “hay un gran problema de sostenibilidad real por el cambio demográfico”. “El estado de bienestar protege a los ancianos pero no a los niños”, señaló y agregó que si “el varón gastara horas de cuidado en casa, la fecundidad volvería a subir”.



Miguel Á. Fernández, Ágatha Ruiz de la Prada, Óscar González y Concepción Patxot.